

EL DESAFIO DEL DIALOGO

Está todavía sin confirmar la fecha, el lugar y la modalidad de la nueva ronda de diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. Se espera que a partir del 20 de agosto representantes de ambas partes se pongan de acuerdo en México sobre todo ello. No parece difícil de lograrlo, aunque no pueden descartarse pequeños inconvenientes de última hora. El FMLN-FDR están comprometidos desde hace mucho tiempo a emprender seriamente la vía del diálogo y el gobierno de Duarte quedaría al descubierto, si no fuera capaz de culminar el ofrecimiento solemne que hizo el primero de junio último.

Nadie piensa que el proceso del diálogo vaya a ser ni corto ni fácil. Pero rechazarlo o ponerlo en dificultades porque haya de ser largo y difícil sería una nueva traición al pueblo salvadoreño. El diálogo es hoy por hoy un gran desafío no sólo para el gobierno y los frentes revolucionarios sino también para el resto de fuerzas sociales y políticas del país. El diálogo, tanto si fracasa como si triunfa, va a mostrar quién es quién y qué es lo que cada quién puede y quiere en el momento histórico actual. No hay hoy por hoy en lo político tarea más importante ni desafío más acuciantex.

Para el gobierno es un desafío porque él es quien ha ofrecido una nueva oportunidad de diálogo y él es quien tiene la responsabilidad, al menos desde un punto de vista formal, de la gestión del estado. Hasta ahora ha llevado los preparativos muy a la defensiva y en ocasiones con evidente torpeza política, agrandada ésta por la falta de capacidad de sus voceros principales.



El desafío del diálogo...2

Pero aun con esos defectos, a los que parece añadirse por improvisación la falta de un esquema adecuado, ha mantenido la propuesta de diálogo, ayudado en esto por los buenos oficios del intermediario, Mons. Rivera y Damas. Ahora se va a encontrar con las verdaderas dificultades, las dificultades menores de echar a andar el diálogo y las dificultades mayores de entrar a fondo en las causas del conflicto.

El FMLN-FDR es hasta ahora el más coherente y ha ganado ya la primera batalla de abandonar la propuesta de conversaciones previas en las que debiera llegarse a arreglos sustanciales. Pero le queda ahora el difícil desafío de saber combinar la flexibilidad con la firmeza, las exigencias ideales con las posibilidades reales. Los frentes ya han ofrecido al pueblo salvadoreño un marco general de sus propuestas (Proceso, 247, 13-16), pero ahora le queda el tener que articularlas con lo que otras fuerzas sociales y políticas propongan, así como con lo que el gobierno pueda conceder, sin poner en juego su estabilidad, cosa que no querrá poner en peligro.

Los partidos políticos tienen también su pequeña parte en este desafío. Ya se han apresurado ARENA y el PDC a proponer algún arreglo conjunto, que sirviera de respaldo al sí o al no del gobierno en la negociación. Una vez más el PDC pierde su pregonado carácter de centro entre las dos extremas para aliarse con una de ellas, la extrema derecha. Gravísima equivocación a la larga, aunque a la corta muestra la debilidad y la tendencia fundamental de sus dirigentes actuales. Sólo respaldado por ARENA el gobierno podrá decir sí a algunas de



El desafío del diálogo...3

las propuestas de los frentes, aunque es claro que ese respaldo más le llevará a decir no a la mayor parte de ~~xxx~~ esas propuestas.

Por todo ello el gran desafío lo es para el resto de las fuerzas sociales, aquellas fuerzas, cuyo intento no es alcanzar el poder o mantenerse en él, sino crear las condiciones necesarias para se haga justicia a todos, para que todos puedan vivir no sólo en paz sino en capacidad de satisfacer al menos las necesidades más urgentes y básicas. El diálogo no es sólo ni principalmente cosa que atañe ~~xxxxx~~ al gobierno, a los frentes o a los partidos políticos. No puede aceptarse que el sujeto de la historia sean sin más un sujeto político, entendido éste como fuerzas o partidos políticos que se arrogan la representación permanente del pueblo, pero cuyo intento fundamental es el poder. Afortunadamente los sindicatos, las cooperativas, los gremios, las universidades, las comunidades de base..., todas esas fuerzas que no necesitan que otros las representen porque ellas mismas se presentan y se hacen presentes en defensa de sus intereses y de los intereses del pueblo, han tomado conciencia de su fuerza y también de su responsabilidad. Han empezado a trabajar por su cuenta en la elaboración de proyectos de diálogo y quieren hacerse presentes directamente en él, porque es a ellas a quienes más les importa, porque son ellas las que más sufren el alargamiento de la guerra y la prolongación de la miseria.



El gran desafío del diálogo está ya en manos de todos. Ojalá todos cumplamos con lucidez, con coraje y con efectividad.